

Recinto de la U. de Chile en Vicuña Mackenna 20:

Nueva Gran Sala Sinfónica recibe primeros conciertos con público para calibrar la acústica

La Orquesta Sinfónica Nacional se presentó en dos jornadas para una afinación del auditorio, *ad portas* de su inauguración oficial, el 11 de julio. “Esto es un sueño”, dice la rectora Devés.

DIERK GOTSCHEICH

Sus primeros conciertos con público tuvo esta semana la Gran Sala Sinfónica Nacional de la Universidad de Chile, en Vicuña Mackenna 20, en el centro de Santiago, en medio del minucioso proceso de afinación que se realiza para la inauguración oficial, el próximo 11 de julio.

Más de 800 personas llegaron en la mañana de ayer al recinto (la sala tiene 1.078 butacas), que comenzó a ser construido en 2018 en el terreno donde antes estaba la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas de la Casa de Bello, a pocos metros de Plaza Baquedano.

El recinto ahora es reconocido como “VM20”, por la dirección en la que se construyó. Y, además de la Sala Sinfónica, alberga a cinco entidades académicas y organismos de la universidad.

Fue la Orquesta Sinfónica Nacional la que dio el vamos al proceso de afinación con dos sesiones que los invitados pudieron disfrutar el miércoles 11 y viernes 13. En la de ayer, además, se invitó a distintos me-

“Esto es grandioso, fueron años en que se construyó, con el estallido y la pandemia, y pudimos seguir y levantar esta gran obra. Es un momento feliz para Chile y la U. de Chile”.

ROSA DEVÉS
RECTORA U. DE CHILE

dios de comunicación a presentar la interpretación de tres piezas de Orrego-Salas, Beethoven y Mussorgsky.

El trabajo incluyó reventar tres globos

En ambas jornadas, se dispusieron sensores en distintos puntos del auditorio, mientras ingenieros en sonido recorrían la sala para evaluar la llegada de las melodías a cada sector.

Una de las particularidades de este trabajo fue que entre las interpretaciones de la orquesta se



La sala tiene 1.078 butacas que rodean el escenario. También hay “plafones acústicos”, grandes placas de madera suspendidas que permiten configurar la respuesta sonora del auditorio frente a distintos estilos y formatos musicales.



CONSERVACIÓN.— El proyecto de VM20 consideró la preservación de la fachada original de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas.

nacional es generar toda la energía en un punto, con un impulso. Un globo o una pequeña explosión genera un sonido que nos permite comparar la sala vacía, que ya la tenemos medida, con la sala llena”.

El proceso también considera el ajuste de los llamados “plafones acústicos”, que son grandes estructuras de madera suspendidas sobre el escenario que permiten configurar la respuesta sonora de la sala para distintos formatos musicales.

La directora del Centro de Extensión Artística y Cultural (CEAC) de la U. de Chile, Domínguez Thomann, detalló que el movimiento de esas placas permite “posibilidades de ajuste infinitas”, que se probaron con posiciones diferentes en ambas presentaciones.

La rectora de la U. de Chile, Rosa Devés, valoró que se trató de “un concierto especial, de afinación de la Gran Sala, que no es algo solo técnico-musical, sino que es el encuentro de la orquesta con su sala, de manera que se genera un vínculo que con el tiempo va a ir produciendo cada vez sonidos más bellos”.

Para Devés, “como rectora, esto es un sueño”. En la instancia, tanto la autoridad de la Casa de Bello como la directora del CEAC dedicaron sentidas palabras al recientemente fallecido director titular del elenco, el maestro Rodolfo Saglimbeni.